

Índice

Prólogo: Aranjuez pasado, presente y futuro: Cristina Moreno Moreno, alcaldesa del Real Sitio y Villa de Aranjuez.....	9
Aranjuez, Patrimonio de todos los madrileños: J. Nicolás Ferrando y José M ^a Sánchez Molledo.....	11
Agradecimientos.....	13
I Aranjuez desde los orígenes a Felipe II	15
II La idea del Real Sitio de Recreo de Felipe II.....	19
III El Real Sitio durante los Austrias y los Borbones.....	25
IV El Motín de Aranjuez.....	31
V La Constitución como Ayuntamiento en el siglo XIX	33
VI La guerra civil en Aranjuez	35
VII Vistas Generales de Aranjuez	41
VIII La Plaza de Toros.....	49
IX La Hípica en Aranjuez	57
X La Estación de Ferrocarril.....	59
XI El Aranjuez Industrial.....	63
XII Iglesias de Aranjuez	67
XIII El Ayuntamiento de Aranjuez	77
XIV Casa de los Infantes y Casa de Oficios y Caballeros	83
XV El río Tajo, emblema de Aranjuez	87
XVI Otros lugares y acontecimientos de Aranjuez.....	93
XVII Ruta Turística para conocer Aranjuez, Patrimonio de la Humanidad, a través de la fotografía histórica.....	107
Palacio Real.....	107
Jardín de la Isla	131
Jardín del Parterre y Jardines del Rey y de la Reina.....	137

	Jardín del Príncipe y Jardín de Isabel II	144
	Museos de la vida en el Palacio Real y de Falúas Reales	151
	Real Casa del Labrador	155
	El Real Cortijo de San Isidro.....	163
XVIII	Fiestas de Aranjuez	165
	Fiestas del Motín	165
	Fiestas de San Fernando.....	166
XIX	Aranjuez: Gastronomía y Naturaleza	167
	La Huerta de Aranjuez	167
	El Rana Verde.....	169
	El Mar de Ontígola.....	170
XX	Aranjuez tiene mucho futuro	171
	Apéndice: El Viaje de Cosme de Medici en Aranjuez (1668).....	175
	Epílogo: María Magdalena Merlos Romero, Archivera Municipal de Aranjuez.....	179
	Bibliografía	181

PRÓLOGO

Aranjuez, pasado, presente y futuro

Cristina Moreno Moreno, alcaldesa del Real Sitio y Villa de Aranjuez

Me pide mi buen amigo J. Nicolás Ferrando unas palabras que precedan este buen trabajo que el lector tiene ya entre las manos. El caso es que es difícil negarse, por ser Nicolás quien es, por estar el libro dedicado a mi ciudad, que no es otra que Aranjuez, y por ser yo la alcaldesa del Real Sitio.

Es este un libro en el que, de un rápido vistazo, uno puede hacerse a la idea del pasado, del presente y del futuro de Aranjuez.

Un pasado ligado a la historia de España y de sus reyes, de sus gobiernos, de sus intrigas y también de sus revoluciones.

Un presente que se materializa en el rico patrimonio que hoy conserva este Real Sitio, que tiene en los monumentos y en los jardines de Patrimonio Nacional su mejor tarjeta de visita, pero que no se olvida de algunos de los inmuebles que dan esplendor a la villa, como el Teatro Real, el Centro Cultural Isabel de Farnesio, el Palacio de Medinaceli, nuestro precioso Mercado de Abastos o la bicentenario Plaza de Toros.

Y un futuro que apuesta por que todo ese patrimonio se convierta en riqueza y en empleo, con proyectos tan vanguardistas como el que nos convierte en Destino Turístico Inteligente y en el que trabajamos junto a la URJC, que trabaja también en la recuperación de uno de esos edificios emblemáticos de Aranjuez, el Antiguo Hospital de San Carlos.

En definitiva, no puedo por más que felicitar a los autores de esta publicación por su buen trabajo en la documentación sobre el Real Sitio y Villa de Aranjuez y en la cuidada presentación que ofrece a sus lectores. Estoy segura de que, después de esa lectura y del deleite en las hermosas fotografías que lo acompañan, la visita a Aranjuez, a nuestra querida ciudad, será más que segura.

ARANJUEZ, PATRIMONIO DE TODOS LOS MADRILEÑOS

J. Nicolás Ferrando y José M^a Sánchez Molledo

El Real Sitio y Villa de Aranjuez fue el sitio preferido de Felipe II y de todos los reyes de las Casas de Habsburgo y de Borbón, que lo utilizaron como espacio de recreo y de esparcimiento. El globo aerostático, que fue inventado por los hermanos Montgolfier y elevado por primera vez a finales del siglo XVIII en Aranjuez, tal y como lo atestigua un cuadro muy conocido que publicamos, es el ejemplo más evidente de la eminente huella que dejaron los monarcas en esta tierra. De hecho, Fernando VI fue el que le dio entidad de ciudad en 1752, algo que recuerda una estatua de bronce, ubicada a la entrada de Aranjuez. Asimismo, el motín que se produjo entre el 17 y 19 de marzo de 1808 contra el mal gobierno de Manuel Godoy, secretario de Estado de Carlos IV es una muestra de la importancia de Aranjuez en la historia de España. No podemos dejar de mencionar también que en el año 1851, Isabel II inauguró el primer trayecto ferroviario en Madrid, el segundo de la Península, para unir el Palacio Real de Aranjuez con la capital, algo que recogemos en un capítulo.

La contemplación del Palacio Real y de sus jardines es algo incomparable y emocionante. En esta obra planteamos un recorrido turístico y monumental a través de la fotografía antigua que, seguramente, no pasará desapercibido al lector. El Paisaje Cultural de Aranjuez fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en Helsinki el 14 de diciembre de 2001. Esto quiere decir que es un lugar de un valor universal excepcional. Es un tesoro que los madrileños debemos reivindicar como nuestro y es necesario que fomentemos su visita y su conocimiento.

Aranjuez tiene otros lugares que son de gran interés. La Plaza de Toros es bicentenaria y una de las más importantes del mundo taurino, algo que es reflejado en los carteles y fotos que publicamos. El Centro Cultural Isabel Farnesio, donde se ubican el Archivo Municipal de Aranjuez y otras dependencias del Ayuntamiento, es un espacio artístico de primer orden. La arquitectura religiosa de la Villa merece también nuestra atención puesto que en las diferentes iglesias podemos encontrar casi todos los estilos y escudos ornamentales de gran interés.

Aranjuez se encuentra en la orilla izquierda del río Tajo, cuyo valle recorre el término municipal de Este a Suroeste. Por otro lado, el río Jarama transcurre de Norte a Sur por el límite occidental del término municipal, hasta desembocar en el Tajo por la derecha, unos kilómetros después de Aranjuez. En esta obra mostramos un gran número de imágenes de este emblema ribereño, que señalan el gran caudal que tuvo en su tiempo y que hoy, debido a cuestionables decisiones políticas, se ha perdido.

Las fiestas, la gastronomía y la agricultura de Aranjuez son singulares y también tienen cabida en este trabajo, que culmina con un original e inédito relato, una vez traducido del italiano, del *Viaje de Cosme de Médici por España y Portugal*, en su paso por Aranjuez, una obra de un valor histórico incalculable.

Les invitamos, por tanto, a iniciar un recorrido de altura en el que podrán contemplar un trozo importante de la historia de España. Estamos seguros que se deleitarán con su belleza porque, les aseguramos, Aranjuez nunca defrauda.

AGRADECIMIENTOS

Al personal del Archivo General de la Administración (AGA), Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM) y Archivo Municipal de Aranjuez (AMA), de dónde proceden gran parte del material fotográfico de este trabajo.

Al Archivo General de Simancas, por proporcionarnos documentación muy valiosa sobre el Real Sitio y Villa de Aranjuez.

A la Biblioteca Nacional, por facilitarnos retratos para esta obra.

A Miguel Tébar Pérez y Manuel García del Moral, por editar este libro.

A Francisco Blanco Olloqui y Sonia Dorado, por el tratamiento fotográfico realizado.

A Cristina Moreno Moreno, Alcaldesa de Aranjuez, por prologar este libro.

A María Magdalena Merlos Romero, Directora del Archivo Municipal de Aranjuez (AMA), por realizar un excelente epílogo que cierra esta obra.

Al emblemático restaurante ribereño El Rana Verde, por cedernos su interesante archivo fotográfico.

A todos ellos, y muchos no mencionados pero que han estado a nuestro lado colaborando y sufriendonos, nuestro reconocimiento por la ayuda recibida que ha permitido la publicación de este libro.

I

ARANJUEZ DESDE LOS ORÍGENES A FELIPE II

El espacio geográfico de Aranjuez, determinado por la confluencia de los ríos Tajo y Jarama, ha suministrado un importante número de hallazgos arqueológicos que confirman una significativa presencia humana desde la antigüedad. Estos hallazgos hicieron que buena parte del término municipal de Aranjuez sea declarado Bien de Interés Cultural de carácter arqueológico en el año 1989.

El hombre habitó territorio ribereño desde el Paleolítico Inferior y Medio en la cuenca del Jarama. En el Neolítico se ha confirmado la existencia de talleres y poblados con cerámica y hachas pulimentadas. En el siglo XVIII se halló un vaso campaniforme vinculado a la cultura argárica en el Raso de la Estrella, en las obras realizadas allí.

Son numerosos los restos hallados correspondientes al período del Bronce. En el casco antiguo de Aranjuez, concretamente en la calle del Príncipe se documentaron relevantes restos humanos, cerámicas con diferentes decoraciones y piezas utilizadas para cazar, procedentes de un poblamiento temporal agro pastoril, situado en el Bronce Medio.

La Edad del Hierro nos ha suministrado abundantes restos de poblados y necrópolis, en sus períodos Hierro I y Hierro II Celtibérico, con hallazgos de armas, numerosas hachas pétreas célticas, conocidas como piedras del rayo, localizadas en superficie, así como cerámica ibérica pintada.

El río Tajo se convertirá en una frontera natural, donde el vado de Oreja tendrá un carácter estratégico. En este lugar se sitúa una gran batalla, en el año 220 A.C., entre las tropas cartaginesas de Aníbal, ayudadas por aliados hispánicos meridionales, y el ejército romano, coaligado con tropas carpetanas y otros pueblos ibéricos, al que intentaron cerrar el paso, resultando victoriosos estos últimos. Precisamente, el ámbito de la ribera del Tajo se convertirá en lugar de distintas batallas y escaramuzas entre los carpetanos junto a otros vecinos pueblos ibéricos, como los olcades al este o los vetones al norte, y las tropas

romanas, hasta que estas toman la antigua ciudad de Toletum en el año 193 A.C., donde se establece el pretor Marco Fulvio Nobilitor.

Con la romanización del territorio, Aranjuez queda enclavado en el camino histórico que seguía el valle del Jarama, desde Toletum a Complutum, correspondiente a la importante calzada que se dirigía a Emérita Augusta desde Cesar Augusta, pasando por lugares como Algodor o Castillejo. También se reseñan otras vías menores romanas desde Esquivias a Aranjuez, conectando con la vía del Jarama por un lado, en la zona del Puente Largo, localizándose en su cercanía un poblado romano, así como otra secundaria que unía Titulcia con Alces pasando por Ontígola.

En 1986, se halló en Aranjuez una de las necrópolis visigodas más importantes, la de la Cacara de las Ranas, emplazada junto a la Cañada Real Toledana al oeste de Aranjuez. Cuenta con 150 sepulturas excavadas por arqueólogos, que están fechadas entre los siglos v y vii, además de adornos metálicos, monedas, cuchillos y diversos utensilios domésticos. Todo esto da cuenta del nivel de organización de los pobladores visigodos en Aranjuez que era bastante alto para la época, propio de una población próxima a una gran capital como lo fue Toledo desde el año 567.

La ocupación musulmana ha dejado topónimos significativos como Alpajés o Algodor, haciendo de nuevo el Tajo de frontera natural en defensa de la ciudad de Toledo. Esta última se convertirá en una de las ciudades andalusíes con un territorio de mayor dimensión, heredera de la capital visigoda, siendo la cabeza de uno de los importantes reinos de taifas a comienzos del siglo xi.

Alfonso VI tomará posesión del reino de Toledo en 1085, incluyendo el actual territorio de Aranjuez, aunque la constante presión árabe en la frontera del Tajo hará que su ocupación sea temporal. Es a comienzos del siglo xiii donde se cita a Aranjuez como Aranz o Arauz, aunque dicho asentamiento medieval será arrasado en las luchas en esta frontera ribereña.

En 1139 las tropas de Alfonso VII toman definitivamente el castillo y la población de Oreja, momento que se le dotará de un fuero de población con amplio territorio que incluía Aranjuez, Ocaña, Noblejas, Tarancón y Albacete, ciudad esta última que tendrá su propio desarrollo en el siglo xiii. Oreja será donada a la Orden de Santiago por este monarca en 1171. La Orden de Santiago será, poco a poco, desposeída de sus dominios

en detrimento de la iglesia de Toledo, de la realeza y de la nobleza que empiezan a ver en Aranjuez un próspero y fértil territorio de recreo estando documentadas numerosas cacerías en la ribera del Tajo.

La Dehesa de Aranjuez se convertirá en una Encomienda, construyéndose por el maestre Lorenzo Suárez de Figueroa, comendador de Castilla, de la casa de los Duques de Feria y del Infantado, entre 1387 y 1409, una casa maestral que se convertirá luego en residencia real. El lugar era un espacio idóneo el descanso, donde los maestros santiaguistas criaban caballos a la manera árabe. Esta dehesa, junto a otros territorios junto al río Tajo, eran conocidos en el siglo xv, en la época de Juan II y Enrique IV, como lugar habitual de recreo.

A finales del siglo xv, las bulas papales de Inocencio VIII y Alejandro VI concederán a los Reyes Católicos la administración de las órdenes militares, pasando a la corona sus territorios, como el de Aranjuez, para lo que crearán para su gestión el Consejo General de Órdenes Militares. La adecuación del cuarto para la reina Isabel de la casa maestral de Aranjuez se vincula con el posterior Jardín de la Reina y la denominación de la Isla de la Reina, como lugar de descanso preferida de la misma.

La llegada a la corona de Carlos I supondrá para Aranjuez su conversión en protagonista histórico del territorio donde se asienta. A partir de la administración directa de los bienes de las órdenes militares, que permitirá la bula de Adriano VI en 1523, Carlos I irá agregando a aquellos, como la dehesa de Aranjuez, mediante adquisiciones y permutas a distintos municipios y particulares, los territorios que conformarán el futuro Real Sitio, ordenando su acotación mediante una cerca en el año 1534. En paralelo a la acotación del sitio, según Real Cédula del mismo año, se nombra como primer gobernador de Aranjuez a Juan de Castilla, siendo reforzada la gestión y administración de los Reales Sitios con la creación, en 1545, de la Junta de Obras y Bosques de los Reales Sitios. Todas estas medidas están encaminadas para que Felipe II transforme de manera definitiva Aranjuez.